

EDUCACION SOCIEDAD Y VALORES

Un ensayo sobre Valores Sociales



AUTOR: JUAN CARLOS SIGNORELLI



EDUCACION,

SOCIEDAD Y

VALORES

HACIA UNA PEDAGOGIA y UNA EDUCACION SOCIALES

AUTOR: Juan Carlos Signorelli

*A los que aún creen en una sociedad en
formación continua de valores esenciales
que hacen a la estructuración de un
hombre íntegro.*

INDICE

Prólogo/8

Resumen Introdutorio/14

Planteamiento del problema/21

Cómo se relacionan Educación y Valores/23

Qué y cuáles son los Valores/25

Fuentes y Antecedentes/29

El rol de la familia en la Escuela/35

Cómo se educa en Valores/39

Características y clases de Valores/41

El hombre y el Universo/45

El Hombre y la Sociedad/47

El Hombre y su Proyección/47

El Hombre y su Destino/49

Modelos y Espejos de la Sociedad/51

Algunos Valores fundamentales/55

Valores y Moral/67

Valores y Actitud/69

Los Nuevos Valores en el siglo XXI/73

Actividades propuestas para los alumnos/77

Estrategias pedagógicas para Docentes/87

Pautas para evaluar la Cultura Moral/91

Fases de implementación de Normas Colectivas/93

Actividades propuestas para Docentes/95

Conclusiones/97

PROLOGO

La decisión de escribir un libro sobre Educación y Valores, supone una intención de realizar un aporte para intentar un cambio en la estructura social y cultural y en su funcionamiento.

El porqué de esta necesidad se inscribe en la identificación de fallas del tejido social, que determina la aparición de distintos problemas que afectan la misma estabilidad del sistema.

Darle un correcto valor a las cosas, supone también tomar decisiones justas, responsables, que superen al individualismo, para actuar en función asociativa, cooperativa, *para todos y no solo para uno.*

¿Cómo nos damos cuenta que es una cuestión de valores?

Si uno actúa en función de valores distorsionados, equivocados, fuera del eje normal, más temprano que tarde, iremos visualizando una sociedad egoísta, mezquina, cuyo valor central, que vertebra su conducta, es el dinero, los bienes materiales e incluso llega a creerse que ***uno vale por lo que tiene y no por lo que es.***

A propósito, recuerdo las entrevistas laborales, cuando preguntaban: ¿Ud. quién es? Y yo respondía mi Nombre y Apellido, a lo que el entrevistador me contestaba: Le pregunté ***QUIEN ES UD Y NO CUAL ES SU NOMBRE.***

Entonces surge la primera incógnita: ¿Qué ***SOMOS?*** Es a partir de esta pregunta donde debemos reubicarnos, comprender que si bien somos seres con sus individualidades, también formamos familias, convivimos con otras familias, formamos una sociedad, que se

encuentra en equilibrio dinámico con el medio ambiente y somos una pequeña parte del Universo.

Se notará también, que no se analizarán aquí los valores religiosos, ya que, por su complejidad, puede, a veces, producir malinterpretaciones, que si bien no son intencionales, en un trabajo escrito, queda a criterio del lector una buena interpretación.

Tampoco pretende la obra, ser un manual de instrucción, sino más bien una orientación, un punto de partida, un inicio de análisis, cuya priorización, en lo educativo, vaya cambiando las perspectiva de cada problemática.

En otras palabras, una correcta educación en valores, permite moderar nuestra conducta: con nosotros mismos, con nuestra familia, con la sociedad, con el ecosistema.

Se menciona también alguna fundamentación teórica, por si se quiere profundizar el tema, como así también los antecedentes del tema.

Se pueden encontrar aquí, algunas actividades sugeridas, que el docente o educador puede ampliar, de acuerdo a su criterio y creatividad y marco en el que se desempeña.

Es de esperar, que también sirva de efecto multiplicador y que, en un futuro no tan lejano, nuestra sociedad recupere los valores esenciales, que hacen, no solo a un hombre nuevo, sino a un hombre caracterizado por una acción transformadora, que concibe la formación de la personalidad, en todas sus etapas, de nuevo tipo, nueva óptica, en la misma medida en que cada una de las individualidades se convierte en sujetos activos, que llevan adelante las transformaciones necesarias.

Naturalmente, como lector, se comprenderá, que todo Programa de Educación en Valores, deberá estar en medio de una verdadera Política de Estado, como decisión política y enmarcado en una gestión que proponga una mejora social en todos los aspectos: económicos, políticos, sociales, educativos y cuyo abordaje deberá ser en forma imprescindible, de carácter multidisciplinario.

JUAN CARLOS SIGNORELLI

RESUMEN INTRODUCTORIO

“No basta con enseñar al hombre una especialidad. Aunque esto lo transforme en una máquina útil, no tendrá una personalidad armoniosamente desarrollada. Es esencial que el educando adquiriera una comprensión de los valores y una profunda afinidad hacia ellos. Debe adquirir un riguroso sentimiento de lo bello y lo moralmente bueno” (ALBERT EINSTEIN. THE NEW YORK TIMES, 1952).

Estas palabras, pronunciadas hace más de 60 años, no hacían más que avizorar una tendencia en la sociedad a abandonar una estructura de valores instalada en su seno y su reemplazo, paulatino, pero imparable, por otros, con otra visión, con otra cultura.

Efectivamente, una creciente industrialización, que creaba más bienes y servicios, también originaba, en otras

estructuras sociales, una tendencia a otorgarle cada vez más valor a lo material. Un ejemplo claro fueron las escuelas, armadas, desde el siglo XIX, hasta la fecha, como una unidad productiva, es decir, una unidad administrativa, jerarquizada, edificios, horarios y timbres, una materia prima(el alumno ingresante), un procedimiento ya estipulado por una gerencia(el Ministerio de Educación) y un producto final, en este caso el alumno egresado.

El problema de la formación en valores preocupa a la comunidad educativa del mundo. La entrada acelerada al nuevo milenio, nos exige mayor competitividad en todos los órdenes: eficiencia, eficacia y pertinencia de los procesos formativos, no sólo en la elevación intelectual, sus competencias, sino también de su formación moral.

Se hace necesario volver a reivindicar la función moral de la sociedad, adquiriendo tal trascendencia, que no puede

reducirse a algo coyuntural, como por ejemplo la instrumentación de una reforma.

Al decir de Kant “*se debe educar para la vida*” y adquiere particular interés en que, junto con las demandas sociales que se presentan, la sociedad retome una de las misiones esenciales de la educación y que nos obliga a replantear que sociedad tenemos y qué sociedad queremos y cuáles son las funciones de cada estamento social.

La escuela, la familia, la Iglesia, la sociedad misma, que en otros tiempos eran las más preocupadas por la educación en valores, hoy han cedido las iniciativas, se están dejando de asumir ciertos valores y/ o reemplazados por otros, estableciéndose, otros, que llamaremos *ANTIVALORES*, que afectan la relación humana.

Se han ubicado exclusivamente las expectativas en las instituciones educativas y hay que reconocer que, en la

sociedad actual, la escuela ha adquirido nuevos roles, que han desplazado total o parcialmente lo exclusivamente pedagógico o formativo en lo social.

Retrospectivamente, promediando el siglo XX, desde las décadas del 40/50, la educación estaba condicionada, por distintas causas y entonces, no todos podían acceder a la escuela, sin embargo existía siempre la opción: “se trabaja o se estudia”.

Al mismo tiempo, si bien la escuela desempeñaba ese papel formador pedagógico, intelectual, moral, la sociedad misma poseía y transmitía una escala de valores, que permitía, desde la familia y desde el seno social mismo, una formación moral sólida.

Las normas de actitudes y de conductas eran aceptadas como naturales, no eran cuestionadas (y no por imperativas u obligatorias), sino porque había una condena social hacia

alguna desviación, de manera que se privilegiaban ciertos valores de comportamiento, de acuerdo a la moral vigente, por uso y costumbre, si se quiere.

Es decir, aun no completando la escuela, los valores eran transmitidos por la familia o por la sociedad.

PORQUE FORMAR EN VALORES

Uno puede realizar una acción y por ley física, se produce una reacción y el motor inicial de ese proceso de acciones son los *valores*.

Cualquier acto que la persona realice, estará siempre precedido por un valor: es decir, trabajará para cubrir necesidades y si estas están cubiertas, seguirán con sus esfuerzos con otros objetivos.

Esto se llama **MOTIVACIÓN** y si este valor no está presente previamente a cualquier acción, lo que hagamos

estará condicionado (si amamos lo que hacemos, tendremos **ÉXITO**, si además le ponemos pasión, seremos **FELICES**).

En otras palabras, *los valores esenciales como la honestidad, el respeto, el amor al trabajo y al estudio, a la familia, la priorización de lo espiritual sobre lo material, condiciona y define nuestra conducta*. Naturalmente, la sociedad fue cambiando y es probable que, la escala de valores que conocemos, sea muy diferente de otras épocas, reemplazándolas, por lo que el problema se complejiza y exige un mayor nivel de comprensión del problema, para solucionarlo.

COMO SURGEN LOS ANTIVALORES

Como herencia liberal, en educación, el campo de los valores ha sido relegado al ámbito privado y ha sido

excluido como objetivo explícito de la educación institucionalizada.

Quiere legítimamente huir de cualquier adoctrinamiento, llegando a creer que cada individuo puede aprender por sí mismo lo que está bien y lo que está mal y llegar a tener sus propios valores.

La añoranza de una comunidad educativa donde fuera tarea común compartida, la enseñanza de valores y actitudes y por consiguiente, donde uno de los principales problemas, es eximir a la escuela, por distintas razones, de la obligación de educar en valores, de convertirse en espacio y tiempo de construcción de los valores comunes que compartimos o a los que sería razonable aspirar.

Lo que aparece claramente como rasgo distintivo de esta propuesta es: reordenar el currículo escolar, de manera que retome las iniciales funciones de formador moral, la

incorporación de las familias como ejes vertebradores de esta formación, previa capacitación, la formulación de planes de formación en este sentido, de los cuadros administrativos educativos, el desmantelamiento de una escuela estructurada como empresa productiva y su proyección y acción, por fuera del ámbito escolar, en los barrios, centros vecinales, familias, centros sociales, ONG.

En la educación, realizar plenamente los talentos y aptitudes que cada persona lleva en sí, responde no solo a su misión fundamentalmente humanista sino también a la exigencia de equidad que debe guiar toda política educativa y a las verdaderas necesidades de un desarrollo endógeno, respetuosos del medio ambiente humano, natural y de las tradiciones y culturas.

La presente propuesta se basa en la idea de que la Educación en Valores no se concibe solo como una

disciplina pedagógica o como una asignatura más, sino como parte esencial de proceso educativo complejo y que toca todos los estamentos sociales.

Ya la Doctrina Social de la Iglesia, menciona a *la familia* como eje fundamental del proceso educativo y pensar en la reconstrucción social basada en valores, significa reconocer que la permanencia vertiginosa en un nuevo milenio, significa también una respuesta de eficiencia, eficacia y pertinencia de los procesos formativos, no solo en la elevación del nivel intelectual o el desarrollo de competencias básicas, sino también las suficientes cualidades morales, como motor de las demás acciones. En otras palabras, a cada acción, corresponde una reacción, es decir una convicción del deber ser, una motivación y una concientización que esas acciones resultan en el bien común.

Se podrá discutir la metodología a emplear, así como también las posiciones epistemológicas de la educación en valores, así como su carácter multifacético complejo y hasta contradictorio, pero hay que asumir que cada persona trae, de los niveles educativos precedentes y aún de la ausencia de ellos, un nivel de desarrollo de su personalidad y por lo tanto determinados valores o antivalores.

Será una cuestión inteligente identificarlos, conocerlos, antes de plantear su educación.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Hay que compatibilizar el enfoque analítico de los valores y considerarlos cada uno por separado, buscar la condicionalidad interna entre ellos, porque algunos se presuponen, al estimular la aparición de otros.

No se debe concebir como una disciplina pedagógica o como una asignatura más, sino con parte esencial de un proceso educativo completo y como tarea propia de cada educador.

En los cambios acelerados de esta época, emergen también ***nuevos valores***, distinguiendo en este proceso, un reemplazo de valores tradicionales, un cambio por otros, eliminación de algunos. ¿Cambio de paradigma?

Estos cambios modifican la forma de actuar y sobre todo de SER. Un mundo cambiante, pluricultural e

interconectado por los medios de comunicación, condiciona nuestra calidad humana.

Cada proceso de desvalorización, motiva que creamos que valemos por lo que tenemos y no por lo que somos, el ***PARA QUÈ*** (como valor especulativo) reemplaza al ***PORQUÈ*** y, que, a la vista de la sociedad, no importa nuestra integridad humana, se valora al que tiene, al que alcanza una posición social independiente de los modos en que la consiguió, hasta el punto de pensar que el dinero, la posición de bienes materiales, los modos antiéticos, hacen a nuestra escala social.

La educación está llamada a dar respuesta a esta situación cambiante, porque es la posibilidad de realización de los ideales humanos y cuando hablamos de educación, nos referimos a la familia, a los gobernantes, a los distintos estratos sociales, porque cada uno de nosotros, a la manera

con que las neuronas hacen al cerebro, hacemos a la inteligencia colectiva, no sobrevivimos de manera individual y que la acción cooperativa y colectiva, nos hace crecer más en todos los sentidos.

La educación tiene fines inmanentes que influyen directamente en un grupo determinado y fines trascendentes que sobrepasan al grupo concreto que abarca ámbitos universales y sobrenaturales.

La actual crisis educativa tiene como componente esencial la adquisición, reconsideración o reubicación de la escala de valores y se incorporan como nuevas herramientas a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y se propone un análisis educativo que contemple los siguientes interrogantes:

-¿Que son y cómo se definen los valores?

-¿Cómo influyen en la sociedad?

-Como condiciona nuestra conducta, el rendimiento, el desenvolvimiento, nuestra condición de ciudadanos, en las personas, directivos, docentes, alumnos, padres, funcionarios, la actual crisis de valores.

¿COMO SE RELACIONAN EDUCACIÓN Y VALORES?

Cuando se prescriben currículos o políticas educativas, se ponen en juego principios éticos e incluyen necesariamente la idea de “justicia “o “igualdad de oportunidades”.

“Educar debe ser una acción social justa, porque equitativa y solidariamente, busca socializar, mediante el conocimiento y legitimado públicamente “(Cullen Carlos en “Críticas de las razones de educar”).

No toda socialización es educación, porque el individuo puede socializarse mediante la incorporación, más o menos

compulsivamente, de pautas, valores, normas, saberes, sin necesidad de comprenderlos, reflexionarlos y / o criticarlos.

En las relaciones de la educación con los valores, se juegan las relaciones del individuo con la sociedad y el problema radica en que esas relaciones también implican la formación del inconsciente por un lado y la construcción de los Estados, por el otro.

Además, si la educación, se desvincula de sus fundamentos ético-político, deja de ser una socialización, regida por principios de equidad y solidaridad (es decir *JUSTA*), porque al hacerlo, no socializa mediante conocimientos legitimados públicamente.

El problema es de contenidos educativos relacionados con la formación de la personalidad moral y de la ciudadanía y por eso se trata de ver cómo las prescripciones curriculares,

para su enseñanza, mantienen el concepto de “socializar mediante el conocimiento”.

¿QUE Y CUALES SON LOS VALORES?

El móvil principal de la cultura y la motivación en las actividades humanas, se encuentra en la esfera de los valores y los sentimientos. Puede pensarse que la cultura tecnológica se encuentra ante el peligro creciente de perder de vista sus valores sociales y humanos, sumergidos en cosas y técnicas.

La enseñanza de los valores presenta tres aspectos fundamentales: la enseñanza directa, la moralización y los valores surgidos como secuencia colateral.

Como afirma R.P Meter Hans Kolvenbach, un **VALOR** significa literalmente algo que tiene un precio, que es preciso o que vale la pena y por lo que el hombre está

dispuesto a sacrificarse, ya que le da una razón para vivir y si es necesario, aún para morir. De ahí que los valores, otorguen a la existencia humana la dimensión del sentido. Los valores proporcionan motivos. “Son algo fundamental para la vida personal, puesto que definen la calidad de la existencia, su anchura y profundidad” (Escandón, 1994).

Pensar, reflexionar y hablar de valores es *meditar en el sentido de nuestras vidas y por motivos verdaderos de nuestra conducta (Escandón, 1994).*

La formación del hombre supone que, desde sus primeros años de vida, vaya conformando su sistema de valores, de puntos de vista con respecto al mundo, de la sociedad en que vive y de sí mismos.

Este sistema de valores, que guía al hombre en su acción cotidiana, no se transmite por herencia genética, no se inculca por vía externa ni se introduce en él, sino que se

forma internamente, mediante la constante contradicción de las influencias externas.

La sociedad en su conjunto y la educación en especial pueden contribuir a que el sistema de valores que forma cada individuo tenga rasgos básicos comunes, que los acerque en objetivos, sin que, se eliminen las diferencias individuales, sino por el contrario, para que, propiciado por el trabajo colectivo, se acentúen las individualidades.

Expresar palabras del tipo “bello” o “desagradable” para afirmar o negar algo sobre un objeto, expresamos experiencias valorativas. En el acto valorativo, la conciencia acepta o rechaza, esto significa decir que existe una dualidad, dos polos, uno positivo y otro negativo, según que el sujeto esté a favor o en contra del objeto.

Así ocurre cuando apreciamos favorablemente a una persona, luego sentimos hacia ella cierta reserva y por

último la rechazamos. Esto significa que las valoraciones no son siempre tajantes y extremas, sino, que pueden matizarse, estableciendo grados de aceptación o rechazo.

Podemos afirmar que el acto valorativo es una convivencia en la cual el sujeto rechaza o acepta al objeto, está a favor de él o en contra de él, graduando en cada caso su estimación.

FUENTES Y ANTECEDENTES

El tema valores se sustenta axiológicamente y éticamente en las teorías y los principios propuestos por Robert Hartman (1), L.S Vygotsky(2), Piaget(3) , Kohlberg (4) y Carlos Cullen(5), cuyos postulados, se dirigen a crear una ciudadanía con comprensión crítica, con razonamiento ético y con sentir moral, donde se elaboren criterios personales, de forma autónoma y se actúe, en función de ellos, dentro de un marco de modelo de aprendizaje ético que busca la

transformación de nuestro entorno para alcanzar mayores niveles de libertad, equidad, para todos.

(1) En su obra magna “La estructura del valor”: Fundamentos de la axiología científica”, publicado en 1967, el profesor Robert S. Hartman nos proporciona la explicación de porqué el comportamiento de una persona, es como es.

(2) El concepto clave en las ideas básicas de Lev Vygotsky es la Zona de desarrollo próximo (ZDP), puente entre la importancia de la interacción social y el desarrollo psicológico individual. Representa la distancia entre lo que el niño realiza independientemente y por sí mismo, el nivel actual de desarrollo y adonde puede llegar con la ayuda de adultos (nivel de desarrollo

próximo). Las interacciones sociales, deben organizarse de modo que sostengan la actividad hasta que el alumno sea capaz de realizarlo por sí solo y sin ayuda, a través de un proceso que él llamó; “interiorización”, que se lleva a cabo a través de la mediación del lenguaje.

(3) Jean Piaget. Su pensamiento es la base en que se asienta el aprendizaje y consiste en el conjunto de mecanismos que el organismo pone en movimiento para adaptarse al medio ambiente. Su trabajo ha permitido conocer el desarrollo del conocimiento del niño y del adolescente y reconoce la importancia del afecto y la emoción en la conformación de la personalidad y el desarrollo cognoscitivo.

(4) En su “Teoría del Desarrollo Cognitivo,” Lawrence Kohlberg desarrolla el concepto de Juicio Moral, donde el conocimiento y el afecto se desarrollan por vías paralelas y donde el juicio moral representa un proceso cognitivo que se desarrolla naturalmente.

(5) Carlos Cullen, en su obra “Crítica de las razones de educar”, desarrolla el concepto del cambio social contemporáneo, priorizando sus relaciones con el conocimiento y con los valores

Piensa que la educación debe ser una acción social justa, porque “equitativa y solidariamente busca socializar mediante el conocimiento legitimado públicamente”.

La Educación en Valores, según el autor, tiene que ver con las relaciones del individuo con la sociedad y si la educación se desvincula de sus fundamentos Ético-políticos, deja de ser una socialización, regida por principios de equidad y solidaridad y no socializa mediante conocimiento legitimado públicamente.

La clave de este proceso, está en socializar el conocimiento, la autonomía del juicio moral, tiene una base en el desarrollo cognitivo y de las perspectivas sociales del individuo. Una sociedad justa y solidaria, dos de los valores más importantes, se basan en una socialización adaptativa y la internalización de normas que hace el individuo. Mediante la educación.

EL ROL DE LA FAMILIA EN LA ESCUELA

Es una relación necesaria, porque ambas se constituyen intrínsecamente como instituciones formadoras de niños, jóvenes y en este sentido requieren de la adultez vivida desde la responsabilidad, aunque la asumen desde especificidades diferentes.

En el caso de la familia, se trata de la responsabilidad por el bienestar vital de una criatura en proceso de crecimiento en el caso de la escuela, se trata de la responsabilidad de la que, en general, llamamos libre desarrollo de cualidades y talentos específicos.

Es también una relación compleja, porque una representa la esfera de lo privado, en tanto que la otra, significa el paso y la transición hacia lo

público y esto establece complementariedad y subsidiariedad de una en el vínculo con la otra. El lugar propio de maduración y de primera educación es la esfera privada de la familia y la escuela, como institución educativa de acogida, se encuentra en una zona intermedia de paso entre lo privado y lo público. El Estado, al mismo tiempo que asume la responsabilidad de la educación como función principal obligatoria y permanente, debe reconocer a la familia como la institución que, por derecho legítimo inicia naturalmente el proceso de formación de los recién nacidos.

Este derecho, además, continúa con la elección que los padres realizan del tipo de educación y de escuela que mejor responda a sus convicciones y aspiraciones. Elegir una escuela es entonces, un

derecho de los padres y su puesta en práctica los coloca en la necesidad de conocer, preguntar, acercarse a las escuelas posibles, a los adultos que habitan esos espacios educativos, conocer los proyectos educativos y decidir entonces de manera informada.

Como la permanencia de los niños en la escuela es un beneficio que debemos asegurar entre todos. Las familias deberán adoptar prácticas de respeto y cumplimiento de las obligaciones que conlleva la escolaridad, desde la asistencia diaria y sostenida, hasta la responsabilidad en la realización de tareas escolares, esfuerzo y honestidad en el trabajo áulico y extra áulico, cuidado y protección de los materiales que reciban y sobre todo, contribuir activamente en la creación de un espacio educativo

solidario y respetuoso de las personas y de las normas que lo regulan.

Este apoyo familiar no requiere solo de la presencia física de los padres en la escuela, sino de la confianza como fuerza simbólica en el poder y el valor de toda institución educativa. Fuerza casi invisible que se manifiesta en el respeto, los gestos, la emoción que acompaña el ingreso de nuestros hijos a ese lugar para ser mejores

COMO SE EDUCA EN VALORES

* No siempre, el haber crecido, garantiza la madurez.

Esta pretendida madurez, lejos de una cuestión de edad o experiencia, rescata a la familia, poniéndole alas.

* Significa revalorizar lo simple, ingenuo, es decir las pequeñas cosas de la vida.

* Conocer al otro, participar de sus emociones para una compenetración abierta total. Se oye, pero no se escucha, se mira, pero no se observa. La masificación y la impresión, deben ser neutralizadas, creando e incentivando el pensamiento crítico.

* Promover el encuentro activo y responsable con el otro. El mundo donde vivimos es un “desierto espiritual”.

* Hay que eliminar los obstáculos que impiden el encuentro, la devoción por las cifras y la falta de apertura.

* Lo más importante es crear lazos, comprender la realidad para abarcarla, por acción u omisión, todos somos responsables.

Está instalada la idea de los “Derechos Humanos”. Sin embargo, siguen existiendo los “Sin derechos”, de Protección al menor, al buen gusto, hasta la “Desprotección al menor”.

- No confundir lo habitual como lo normal de la racionalidad (que se manifieste reiteradamente, no se traslada al concepto de *NORMAL*).

Todos los sistemas educativos apuntan, en mayor o menor medida, con éxito o no, a la formación

integral y permanente del hombre, que se realice como persona, como ser humano, en las dimensiones cultural, social, estética, ética y religiosa, conforme a sus capacidades y guiados por los valores de vida, libertad, bien, verdad, paz, solidaridad, tolerancia, justicia, diversidad, que le permitan elaborar con plena libertad su propio proyecto de vida. De aquí la necesidad de educar en la creatividad, en la innovación, en los valores y buscar así, con convicción y firmeza, el crecimiento interior que permite al ser humano, vivir en plenitud.

Toda pedagogía de valores exige un educador que lleve en su corazón y en su vida, una propuesta de valores que ofertar. Solo en la medida en que los valores son internalizados por la persona, pueden ser transmitidos y contagiados.

Educar en valores supone que el educador mismo haya descubierto por propia experiencia, el camino de la felicidad y pretenda enseñarlo a otros.

Se educa en valores cuando se asume el optimismo, la fortaleza y la seguridad, porque no se proclaman valores desde el pesimismo, la depresión y la incertidumbre.

CARACTERISTICAS Y CLASES DE VALORES.

El valor es objetivo y depende de la constitución esencial de los objetos, que estriba en los objetos mismos, en la esencia propia de las cosas. Puede afirmarse también el carácter concreto del valor.

Significa tomar contacto directo e íntimo con ese objeto, lo cual se traduce justamente en esa tendencia a favor o en contra de las cosas.

Estos valores pueden traducirse en:

a-**Valores sensoriales o hedonísticos**, tales como lo agradable y lo desagradable, lo placentero y lo doloroso, lo sabroso, lo succulento.

b-Los **valores vitales** entre los que se cuentan lo saludable, lo insalubre, lo fuerte, lo débil.

c-Los **valores económicos y técnicos**, tales como lo lucrativo, lo provechoso, lo útil, lo inútil, lo eficaz.

d-Los **valores sociales y jurídicos** como: lo justo, lo injusto, lo solidario, la igualdad, el honor, el orden.

e-Los **valores religiosos**, entre los que se cuentan: lo santo, lo piadoso, la beatitud, la caridad, lo sacrílego.

f-Los **valores estéticos** como: lo bello, lo feo, lo bonito, lo elegante, lo cómico.

g-Los *valores éticos*, tales como lo bueno, lo malo, lo correcto, lo incorrecto, lo honesto, lo austero, la probidad.

h-Los *valores teóricos o cognoscitivos*: lo verdadero, lo falso, lo verosímil, lo claro, lo riguroso.

Hay distintas maneras de clasificar las valoraciones, pero es importante que cualquiera sea el esquema de valorización, debe tener en cuenta, al menos estas cuatro globalizaciones:

- a) El hombre y el Universo
- b) El Hombre y la Sociedad
- c) El Hombre y su Proyección
- d) El Hombre y su Destino.

EL HOMBRE Y EL UNIVERSO

El único elemento con espacio propio es el **SER**.

Este, comparte con el cosmos, donde prevalece valor y espíritu en estrecha vinculación.

El centro activo es la personalidad. El espíritu es el principio, que hace que del hombre, un **HOMBRE** y de la mujer, una **MUJER**, con cualidades que la diferencian e identifican. Es fundamental valorar lo propio de cada ser, motivar su conducta, guiarla por la voluntad para elegir entre lo bueno y lo malo. La persona con juicio y razonamiento propios, a cuyo ser hay que llegar a tiempo, es la dimensión por excelencia que debe abarcar la educación, donde el ser externo, hasta lo más profundo del espíritu donde permanece el valor.

Puede tener dos dimensiones: externa e interna. La primera tiene que ver con el reconocimiento de la

persona como criatura de la Tierra y su replanteo con sus fines durante el periodo de su vida terrenal.

Luego, la dimensión interna, tiene que ver con su ambiente lleno de sugerencias, los juegos de su infancia, los ensueños, proyectos que fijan la base moral del hombre.

EL HOMBRE Y LA SOCIEDAD

El hombre es un ser social por naturaleza. El acercamiento de la convivencia con los demás, implica análisis y reflexiones sobre dos elementos fundamentales: la formación de cualidades y valores en el hombre, que construye una nueva sociedad y lo relativo a una *PEDAGOGÌA SOCIAL*, como ciencia necesaria.

El desarrollo individual y social, está atado al desarrollo de formas económicas cambiantes.

Esta interacción implica el desarrollo de valores como: sensibilidad ante los problemas del hombre, el amor al estudio y al trabajo, la modestia, la sencillez, la solidaridad, la inconformidad con los errores, la intransigencia ante la injusticia y el formalismo.

Hay una necesidad interna de actuación social directa hacia el interés de toda la colectividad.

Es el trabajo grupal, donde se desarrollan fuerzas, capacidades y cualidades morales del individuo.

EL HOMBRE Y SU PROYECCION

La educación que hoy se requiere, debe trascender mucho más allá de la simple educación cognoscitiva o intelectual y abarcar la educación de toda la persona, incluyendo el desarrollo de la personalidad y del aprendizaje, orientado hacia uno mismo.

Sin finalidad, la educación estaría sometida al azar, lo cual, contradiría la esencia del hombre, que actúa siempre buscando un ***PARA QUE***, que constituye el límite al que pretende llegar.

Desde este punto de vista, el hombre es necesariamente educable. El facilitar el aprendizaje verdadero, depende de ciertas cualidades en las

actitudes de relación personal entre el educador y el que aprende. El educador del presente siglo, tiene que saber muy bien, a nivel personal y profundo, la postura que toma con respecto a la vida. De no estar convencido del modo como llegará a vivir sus valores y cuál es el tipo de individuo que desea y espera que surja de su grupo educativo, la educación puede ser un ***FRAUDE***.

EL HOMBRE Y SU DESTINO

El amor a la humanidad y su rol social es uno de los rasgos fundamentales del ser humano y tiene un proceso de formación.

El hombre es egoísta por naturaleza. Este sentimiento que se menciona requiere de una concreción en la práctica cotidiana.

En esas condiciones hay que tener una gran dosis de justicia, de humanidad y de la verdad, para no caer en extremos dogmáticos, en aislamiento. Es necesaria una autorreflexión constante de nuestra conducta individual y colectiva, en el sentido de reconocer nuestras debilidades, nuestros errores y tratar de enmendarlos. La única forma de corregir errores, es reconocerlos, hacerlos públicos.

El hombre que actúa, necesariamente tiene que cometer errores y estos, deben dejar una huella en la

autoeducación del educando.

La pedagogía requiere de un enfoque optimista. Hoy se requiere educar el ser para el futuro. Educar intentando algo nuevo, inédito, de manera singular, porque la existencia siempre deviene de una acción nueva a otra.

Educar realimentando las posibilidades del **PODER** **SER** de cada uno. Esto implica el respeto al individuo para que siga siendo lo que es, pero en un camino de perfeccionamiento.

Los valores son ideales, pero no son quimeras u utopías, son un llamado permanente, desde el interior, para que el hombre se realice a sí mismo, para lograr la creación inconclusa de su ser. La educación es un proceso nunca acabado y abierto a nuevas posibilidades.

LOS MODELOS O ESPEJOS DE LA SOCIEDAD

Está demostrado que, desde el nacimiento hasta nuestra primera infancia, recibimos una influencia fundamental que constituirá nuestro conocimiento intuitivo. Adquiere tal relevancia que, cuando terminamos la etapa de escolarización, para resolver algún problema, recurrimos primeramente a él, priorizando sobre los conocimientos adquiridos en la escuela.

Tal influencia es ejercida por toda la sociedad con que nos vinculamos y en especial, con la cual tenemos mayor contacto y durante más tiempo, que es la ***FAMILIA***.

En esta dimensión de convivir, que no lleva implícito ninguna sistematización, incluye la familia y la comunidad. Si bien se produce en este tercer

milenio, hay una escolarización más temprana y se puede interpretar como una educación sistematizada en mi opinión, esto se hace, por diferentes razones, que no son objeto de este libro, en desmedro del contacto familiar.

En etapas donde el contacto con la familia, con su medio social es fundamental, etapa del juego libre, contactos informales, diálogos o interacción familiar se reemplaza por un sistema que, si bien contiene elementos lúdicos, siempre estará, (porque la escuela no adaptó su estructura burocrático) bajo un sistema administrativo y jerarquizado, de estructura rígida, poco flexible.

El constructivismo, toma del ambiente lo que le es conveniente y lo que su estructura cognitiva puede asimilar.

El diseño curricular actual, está sustentado en teorías modernas del aprendizaje, con énfasis en la pedagogía, consensuado, abierto y flexible, sustentado en los pilares, según la UNESCO, las que son las dimensiones del ***SER, DEL CONOCER, DEL HACER Y DEL CONVIVIR***, a lo que hay que agregar los ***EJES TRANSVERSALES***.

Si la escuela transmite y educa en conductas de tránsito y el alumno es recogido por un padre en su vehículo, ignorando todas las leyes de tránsito, todo lo que aprendió en la escuela, no sirvió de nada.

El ser humano no necesita críticas, necesita ejemplos. Los valores son el resultado de una tradición que refleja el paso de la civilización y el proceso educativo se orienta hacia la formación de hábitos y modos de actuación vinculados con esos valores, como reflejo de la puesta en juego de una recta

personalidad moral.

La actuación del educador, se dirige hacia la creación de un entorno de confianza, respeto y libertad, la explicación de lo virtuoso, la persuasión y la exhortación, la actuación coherente desde la perspectiva ética. La presentación de modelos adecuados y la creación de situaciones en las que el educando ponga en juego de forma repetida, actos que le permitan formar su carácter y alcanzar la virtud.

ALGUNOS VALORES FUNDAMENTALES

El mundo de los valores, más allá de lo que es y representan,

debe conducir al deber ser de la persona. La educación debe propiciar ese desarrollo.

Conceptualizar los valores es un paso esencial para su desarrollo en la educación.

La ausencia de conocimiento sobre el tema, es una de las dificultades que pueden confrontar al propio sistema educativo.

Según González L. (1994) “el primer paso en el proceso que se ha de seguir para diseñar un Programa para Educar en Valores, debe ser, necesariamente, definir con claridad cuál es su significación profunda, es decir, aclarar a qué contenidos nos estamos refiriendo, cuando hablamos de él y determinar cuáles son sus implicaciones pedagógicas.

Es imprescindible que cada comunidad educativa, estamentos de la sociedad, analice y reflexione sobre el

concepto central del VALOR, para definir claramente el problema.

La Solidaridad

Es uno de los principios básicos, constituyendo el fin y el motivo primario del valor de la organización social. Es un derecho de todos y obligación de cada uno.

De acuerdo con García R. (1994), la solidaridad tiene como componentes a ***LA COMPASION, EL RECONOCIMIENTO Y UNIVERSALIZACIÓN.***

Compasión supone ver las cosas con los ojos del corazón, con sentimientos de fraternidad y determina el modo de ver la realidad humana y social. La solidaridad y la justicia son dos componentes que pueden lograr esa convivencia del hombre con el hombre y con el medio que lo rodea.

Es un sentimiento de comunidad, de afecto hacia el

necesitado, de compartir cosas y obligaciones. Solidaridad y fraternidad son consagrados en la Revolución Francesa. Este concepto se extiende a lo que nos rodea: solidaridad con los animales que necesitan nuestra ayuda y dependen de nosotros (tenencia responsable), compasión por las distintas situaciones por las que atraviesan.

Los valores en la educación deben abarcar el ámbito universal y llegar con la práctica hasta los detalles más pequeños de benevolencia, condescendencia, comprensión, compartir ayuda.

Con la puesta en práctica de algunos valores, desaparecerían algunos contravalores actuales, que dañan el tejido social.

Es necesario también refundar y aclarar estos conceptos. La solidaridad verdadera implica afecto hacia quien la necesita, se acerca más a las actitudes particulares, sin embargo, una vez internalizado este valor, una acción social solidaria nos

acerca más a lo ideal.

La solidaridad es el camino seguro hacia la justicia, mientras ser solidario es un hecho de la propia voluntad y del firme convencimiento.

Una acción concreta de educar los valores particulares y colectivos, es enseñar desde los primeros años a comprender el sentido de colectividad, la ausencia de egoísmo, pensar en los demás, ser hacia afuera, descubrir y fomentar la sensibilidad ante los problemas, ajenos a la naturaleza y el medio en general.

La solidaridad es expresión de sentimientos. Pensar y proyectarse hacia la solución de situaciones conflictivas y esto como una rutina, una actitud vivida a diario, un hábito adquirido que forma parte de uno mismo.

Como acción educativa, hay que actuar sobre la conciencia

y hay que involucrar al hombre en una tarea concreta que lo llene de motivación, le exija esfuerzos y sacrificios y que la sanción y el estímulo, sean un segmento de la acción cotidiana, unidos al trabajo práctico y formando parte de la esencia de todos los métodos.

La persuasión y el ejemplo, son parte de ella.

La honestidad

Hoy en día es un concepto relativizado, menospreciado, hasta se diría objeto de confusión conceptual, respecto a la caracterización de la persona honesta, con sinónimo de “falta de viveza”.

La honestidad es simplemente sincerarse con el pensamiento, coincidir el pensar, con el hacer, armonizar las palabras con los hechos.

Es una forma de vivir congruente, entre lo que se piensa y lo

que se hace, conducta que se observa hacia los demás y se exige a cada quien, lo que es debido.

Para ser honesto es importante ser sincero con uno mismo, fiel a nuestras promesas, hechas con quienes convivimos o tratamos. Ser honestos es tener un comportamiento adecuado, correcto, justo y desinteresado.

La honestidad garantiza confianza, seguridad, responsabilidad, confidencia, lealtad, en una palabra

INTEGRIDAD.

Si se es honesto, se tiene el reconocimiento social, por una cuestión básica: el ejemplo es el espejo donde nos miramos.

No hay contradicciones entre los pensamientos, palabras o acciones. El valor de la honestidad es visible en cada acción que se realiza. La persona comprometida con el desarrollo y el progreso mantiene una actitud honesta como un principio a construir un mundo mejor.

El Respeto

Respetar es reconocer, apreciar, valorar a la persona y a su entorno. Es establecer hasta donde llegan mis posibilidades de hacer o no hacer, como base de toda convivencia en sociedad.

El respeto es reconocer en sí y en los demás, sus derechos y virtudes, con dignidad dándoles a cada quien su valor. Esta igualdad exige un trato atento, cordial y respetuoso hacia todos, Se convierte en una condición de equidad y justicia, donde todos, se convierten en una condición de equidad y justicia, donde una convivencia pacífica se logra cuando este valor se considera como una condición indispensable.

En una construcción, nunca destrucción y esto implica la preservación de la condición humana, como su medio ambiente.

La falta de respeto, trabajar contra la naturaleza ocasiona un desequilibrio ecológico. Así, este respeto hacia nosotros y hacia la naturaleza implica:

- Reconocer y promover los derechos de los demás, sin distinción de edad, sexo ni clase social.
- Utilizar la empatía para comprender y aceptar a todos.
- Se respeta a sí mismo.
- Aceptar y cumplir las leyes y normas que establece nuestra sociedad, promoviendo nuestra participación.

La Familia

A través de la estructura familiar, el individuo adquiere los primeros modelos de identificación y a la práctica del valor.

Si hay un lugar ideal para forjar los valores, ese es la

FAMILIA. El valor de la familia se basa en la presencia física, mental y espiritual de las personas en el hogar, con

disponibilidad al diálogo y a la convivencia, haciendo un esfuerzo por cultivar los valores en la persona misma y así estar en condiciones de transmitirlos y enseñarlos.

Se establecen relaciones personales que entrañan afinidad de sentimientos, de afectos e intereses que se basan en el respeto mutuo de las personas.

La familia es la comunidad desde donde la infancia se enseñan los valores y el adecuado uso de la libertad. Las relaciones personales y la estabilidad, son los fundamentos de la libertad, de la seguridad, de la fraternidad en el seno de la sociedad. Es por esto que en la familia se inicia a la vida social.

El valor de la familia no reside solamente en aquellos encuentros habituales que se gestan en su seno, así como los momentos de alegría y la resolución de problemas cotidianos. El valor nace y se desarrolla cuando cada uno de

sus miembros asume con responsabilidad y alegría el papel que le ha tocado desempeñar en la familia, procurando el bienestar, desarrollo y felicidad de todos los demás.

Una mirada a la estructura familiar actual, de este siglo, nos permite observar muchas dificultades y cualesquiera sean ellas, hay que tener en cuenta:

-Si ambos padres trabajan, es necesario dar prioridad y orden a todas nuestras obligaciones y aprender a vivir con ellas. Cada uno debe tener un rol consensuado e indelegable.

-Es frecuente la crisis de parejas, sin embargo es irrenunciable el papel prioritario como padres, en otras palabras, no hay excusas para liberarnos del papel de padres, que nunca se abandona, puede no proseguir la pareja, pero no se abandona el papel de padres.

Es necesario reflexionar que el valor de la familia se basa

fundamentalmente en la presencia física, mental y espiritual de las personas en el hogar, con disponibilidad al diálogo y a la convivencia, haciendo un esfuerzo por cultivar los valores en la persona misma y así estar en condiciones de transmitirlos y enseñarlos.

Lo primero que tendría que resolverse en la familia actual es el **EGOISMO**: mi tiempo, mi trabajo, mi diversión, mis gustos, mi descanso. Si todos esperan comprensión y cuidados ¿quién tendrá la iniciativa de servir a los demás?

La generosidad nos hace superar el cansancio para escuchar los problemas de nuestros hijos, que, para los adultos tiene poca importancia, dedicar un tiempo especial para jugar, conversar o salir de paseo con todos.

Otra idea fundamental es que en casa **TODOS SON IMPORTANTES**. Nadie es mejor o superior. Se valora el esfuerzo y dedicación puestos en el trabajo, el estudio y la

ayuda en casa, más que la perfección de los resultados obtenidos, se tiene el empeño sin que ello signifique que la actitud de servir sea interpretado como servidumbre o acto inferior (nadie es menos por servir a otros, todo lo contrario).

Saberse apreciado, respetado y comprendido, favorece la autoestima, mejora la convivencia y fomenta el espíritu de servicio. Los valores que se viven en el hogar, se transmiten como una forma de vida, es decir a través del ejemplo. En este sentido, la acción de los padres, resulta fundamental para los niños y jóvenes.

VALORES Y MORAL

La moral hace referencia a lo que está bien y lo que está mal, a lo que es justo y a lo que necesita injusto. La educación

moral supone realizar acciones tendientes a capacitar a la sociedad a orientarse con autonomía y racionalidad en la resolución de situaciones vivenciales, que conllevan un conflicto de valores.

En principio, no todos los valores son morales. También podemos hallar valores estéticos, científicos, profesionales, religiosos.

Sin embargo, la orientación más conocida de la educación en valores, se ajusta a los propiamente morales.

Se trata en consecuencia de la misma realidad, abordada desde concepciones similares y con procedimientos compartidos.

Hay una identidad, de hecho, entre ambos conceptos.

La ética mantiene una estrecha relación con la moral.

Mientras la moral es más operativa y está más próxima a la

acción, la ética se mueve en el terreno de conocimiento y del discurso filosófico. En consecuencia, la educación ética se centra más en la esfera de la reflexión y la comprensión teórica que la educación moral y por lo tanto, que la educación en valores.

VALORES Y ACTITUD

Los valores son metas utópicas, expresiones idealizadas, que tienden a orientar toda la actividad, es decir un horizonte hacia el cual dirigirse. Las actitudes son adquiridas, concretan los valores. Es el verdadero ámbito de la Educación en valores, la educación en actitudes.

La actitud es una predisposición conductual, que no se considera innata, sino algo que la persona adquiere.

Las actitudes y los valores son contenidos que están implícitos en él. Forman parte del llamado ***CURRICULUM***

OCULTO, es decir mensajes que se transmiten como consecuencia de la forma de escolarización, de organización y de prácticas (Diccionario de Ciencias de la Educación, 1983 p. 1294).

Hay una tendencia a una explicitación de los contenidos curriculares. Las actitudes son el marco referencial para los valores, los cuales se encuentran en un momento y lugar concretos, donde deben auto formarse y por medio de ellas, se expresará una tendencia demostrando haber adquirido un valor determinado o un sistema de valores. Las actitudes y los valores no son contenidos, sino formas de trabajar de actuar en un contexto.

Las Actitudes:

* Se aprenden toda la vida.

- * Es experiencia vivencial.
- * Evalúan al objeto-origen.
- * Son raíz de la conducta y generadora del comportamiento.
- * Implican comprensión del objeto, persona o situación.
- * Se expresan a través del lenguaje verbal y no verbal.
- * Son transmisibles por ser actos sociales.
- * Son predecibles.
- * Se organizan estructuralmente estables.

Los Valores:

- * *Sensoriales o hedonísticos* (agradable, desagradable,

placentero, doloroso)

* ***Vitales*** (saludable, insalubre, fuerte, débil)

* ***Económicos*** (lucrativo, útil, provechoso, inútil)

* ***Sociales y jurídicos*** (justo, injusto, solidario, igualdad)

* ***Religiosos*** (santo, piadoso, caridad, sacrílego)

* ***Estéticos*** (bello, feo, bonito, elegante)

* ***Teóricos o cognoscitivos*** (verdadero, falso, creíble).

Normas o reglas

Son criterios o pautas concretas para actuar en distintas situaciones y se derivan de principios, actitudes o valores. Tienen siempre criterio impositivo. Las reglas suponen valores, pero éstos están implícitos. El imponer reglas, puede convertirse en valores, dependiendo de quién y cómo se transmite la idea. Son patrones de conducta compartidos por un grupo social.

LOS NUEVOS VALORES EN EL SIGLO XXI

Todo proceso de formación implica transmitir algún contenido y también algún valor, aun considerando a la educación como información o construcción, también se transmite valores.

La incorporación en este siglo, de la enseñanza por competencias y por resolución de problemas, supera el concepto de instrucción, incorporando también la formación del carácter *“toda educación es para la acción y*

esta acción debe necesariamente ser creadora” (José Antonio Marina).

¿Qué se obtiene en la Escuela?

Un adulto trabaja 8 o más horas a cambio de un salario. Los alumnos perciben que sus horas dedicadas al estudio no representa el ingreso de algo a cambio.

Se ha instalado el concepto del **ÉXITO O FRACASO**. Aquí, el éxito es conceptualizado como el logro de metas u objetivos, cualquiera sea el método para conseguirlo.

Este concepto quizá provoque el alarmante aumento de la deserción escolar, en niveles intermedios, por cuanto, aprobar una cierta cantidad de materias o asignar un número, que representa la competencia para realizar algo, instala, lo del fracaso, imputándolo a sí mismo.

Según la UNESCO, 31 millones de niños abandonaron la escuela en el mundo durante el año 2011.

¿Qué nuevos valores aparecen?

-Flexibilidad: hay que adaptarse a los cambios, desaprender para aprender, perdiendo el temor a esos cambios. Hay que entender que la educación es global, es continua y que nada es permanente, exceptuando el cambio

-El motor del aprendizaje es la **curiosidad**, la investigación por el saber mismo, sin especulaciones.

-Emprendimiento: se relaciona con la autonomía, actuar responsablemente con el conocimiento de lo que se hace y prever, asumiendo los efectos.

-Autonomía: ser capaz de hacer cosas, sin depender de nadie, guiarse por su propia intuición.

-Creatividad: buscar nuevos caminos, nuevas soluciones, cambiar la mirada y la perspectiva.

-Tolerancia: base para la vida en sociedad. Respeto por las personas con las que convivimos en toda la diversidad.

-Cooperación: colaborar con los demás, compartir ideas, opiniones.

-Responsabilidad: ser conscientes de lo que hacemos o lo que dejamos de hacer y de los efectos que esto puede traer. Libertad es responsabilidad.

-Transparencia: ser honesto con uno mismo y con los demás (trabajo en equipo).

-Entusiasmo: lo que nos impulsa a actuar, a llevar a cabo cualquier proyecto.

-Aceptar el NO: muchas veces la respuesta es no y no todos lo aceptan. Como sea, si la respuesta es no, no tratar de cambiar esa realidad.

ACTIVIDADES PROPUESTAS PARA LOS ALUMNOS

ACTIVIDAD 1

“CONOCERNOS, PARA CONOCER MEJOR NUESTROS VALORES”

OBJETIVOS: conocer nuestros propios sentimientos, para desarrollarlos y conformar los valores de la personalidad individual.

TECNICA.:

Previa ambientación (por ejemplo música), cada participante se comparará de manera subjetiva con un objeto, planta, animal, a manera de presentación.

Luego, puede proponerse completar frases como:

MI NOMBRE ES:

TAMBIEN ME DICEN:

MI NOMBRE SIGNIFICA:

VIVO EN:

¿QUE ME GUSTA DE MÍ?:

¿QUE NO ME GUSTA DE MI?

MIS GUSTOS Y PREFERENCIAS SON:

¿QUE ME GUSTA HACER?

¿QUE NO ME GUSTA HACER?:

¿QUE ME RESULTA DIFÍCIL?

¿QUE ME PARECE BIEN Y APRUEBO?

¿QUE COSAS ME PARECEN MAL Y RECHAZO?

RECOMENDACIONES

-Se dará un tiempo prudencial para las respuestas

-Al terminar, cada participante podrá leer sus respuestas.

-Se respetará a quien no quiera hacerlo (aunque se incentivará su participación.

-Puede completarse, de aprobarse, una autobiografía.

¿Gustos?:

¿Preferencias?:

¿Comida?:

¿Ropa?:

-Pueden organizarse, por grupos, para una reflexión y elegir los aspectos relevantes

-Puede compartirse con todos, las experiencias mediante coloquio.

-Las conclusiones pueden presentarse en la forma más conveniente (gráficos, viñetas, esquema).

ACTIVIDAD 2

“EL MEDIO Y NOSOTROS”

OBJETIVOS: descubrir el medio en que vivimos, descubriendo valores que subyacen a la expresión de las propias actividades.

TECNICA

Completar en un cuaderno las siguientes frases:

VIVO EN EL PLANETA:

CONTINENTE:

PAIS:

LUGAR DONDE VIVO:

OTROS LUGARES CONOCIDOS:

LUGARES NO CONOCIDOS:

¿QUE ME GUSTARÍA CONOCER?:

¿QUE ME GUSTA DE MI PAIS?:

¿QUE NO ME GUSTA DE MI PAIS?:

MI CASA ES ASI:

¿QUE ME GUSTA DE MI CASA?:

¿POR QUE ES IMPORTANTE UN VECINO?:

¿QUE ME GUSTA DE MIS VECINOS?:

¿QUE NO ME GUSTA DE MIS VECINOS?:

¿QUE ME GUSTA DE MI BARRIO?

¿QUE NO ME GUSTA DE MI BARRIO?

¿DONDE ME GUSTARIA VIVIR?

¿POR QUÈ?

-Se relatarán las respuestas y se comentarán.

-Se evitarán juicios de valor

-Se debe conducir la discusión hacia la importancia de amar al entorno.

ACTIVIDAD 3

“EXPRESION DE SENTIMIENTOS”

OBJETIVOS: inducir al descubrimiento del propio YO, a través de los sentimientos afectivos. Un estudio introspectivo, individual, para conocerse mejor.

Lograr que, en forma voluntaria, descubran y expresen sus sentimientos.

TECNICA

Se invitará a los participantes a integrarse y tomar contacto con sus inquietudes, sentimientos, valores, para relacionarlos con la etapa de su vida actual.

-Reflexionar sobre la necesidad de conocerse mejor, para superar barreras. Lograr éxitos, triunfar en la vida.

-Entregar una hoja con frases incompletas, para completar.

-Dar un tiempo prudencial para que lean las expresiones escritas, sin obligación.

-Reflexión final.

ACTIVIDAD 4

“MIS METAS Y PREFERENCIAS”

OBJETIVOS: proponer momentos de reflexión, para valorar o rectificar las actuaciones de cada día.

TECNICA

Completar las siguientes frases:

TENGO GANAS DE:

LO QUE ME HACE FELIZ ES:

ME SACRIFICARÌA POR:

LO QUE ME HACE SUFRIR ES:

ME GUSTARÌA TENER:

QUIERO LUCHAR POR:

QUIERO SUPERARME EN:

ME HACE SENTIR BIEN:

ME IMPORTA EN LA VIDA:

LA DESIGUALDAD SOCIAL ME PRODUCE:

EN MI FAMILIA YO:

ACTIVIDAD 5

“DESCUBRIENDO Y ENCADENANDO MIS IDEAS”

OBJETIVOS: descubrir los sentimientos e ideas que subyacen en la persona, mediante el encadenamiento de valores y actitudes para relacionar ambos conceptos.

TECNICA

Responder al cuestionario

ME ENTRISTECE:

ME DA MIEDO:

ME DA VERGÜENZA:

SE QUE ME QUIEREN CUANDO:

SIENTO QUE NO ME QUIEREN CUANDO:

YO SIENTO CARIÑO POR (lugares, cosas, personas):

CUANDO ME SENTI MÁS FELIZ FUE:

ME SENTI MUY TRISTE CUANDO:

ME ASUSTÒ MUCHO CUANDO:

LA MAYOR SORPRESA FUE:

LO QUE MÁS DESEO ES:

LO QUE DESEO QUE NUNCA ME PASE ES:

ESTRATEGIAS PEDAGOGICAS PARA DOCENTES

PROPUESTA METODOLOGICA

¿ Que' es lo que se espera de un Profesor?

A-Lo primero es que se forme como **EDUCADOR** Y que tenga un carácter pedagógico y social, es decir, que no sea meramente un instructor.

Se producen dos tipos de efectos:

- a- Que beneficien individualmente al bagaje humano
- b- Que beneficie a la sociedad, formando el capital social y humano.

B- lo segundo que se espera es que “**EDUQUE EN VALORES**”, haciendo:

- a) Que tenga la habilidad en la producción de conflictos de carácter socio cognitivos.
- b) Que acompañe a los alumnos en la búsqueda de nuevas soluciones.

Se requiere, de parte del profesorado, un cambio de mirada, que no es fácil, pero tampoco imposible, se requiere de tiempo y de trabajo en equipo (Martínez-2004 p.24).

Bajo esta propuesta, el modelo tendrá que cambiar de una función puramente instructiva, a una formativa, que tendrá los siguientes aspectos:

1-Procedimentales

2-De gestión del conocimiento

3-De promoción ética.

Una metodología didáctica de actitudes y valores, centrada en valores cognitivos, es insuficiente.

El Centro Escolar adquiere relevancia, en tanto potencie las oportunidades de interacción y discusión, propicias para el desarrollo y la educación moral. No sirve **PREDICAR**, unos determinados valores, dentro o fuera de la escuela, si el **EJEMPLO**, no acompaña esta prédica.

Kohlberg y su equipo, ensayaron, como método de educación moral, la reestructuración de la escuela, a modo de comunidad democrática, basada en un cierto auto gestión, con principios de justicia imparcial.

La Cultura Escolar

Cultura moral: conjunto de patrones y expectativas compartidas sobre lo que es y debe ser, la acción diaria del Centro Educativo.

La cultura escolar brinda a sus miembros, de un marco referencial, para interpretar los hechos y las conductas y para actuar de modo apropiado y aceptable ante la situación, como conjunto de significados compartidos por los miembros

Estas expectativas y patrones de acción, favorecen o no, la cooperación o el individualismo, la coordinación de deseos, propuestas e intereses, la toma de decisiones colectivas, el

diálogo, el debate, el “ ponerse en lugar del otro”.

En la medida en que los valores, los principios y las normas son establecidos por la comunidad educativa, comprometiéndose además a respetarlos y los toman como propios, proporcionan una participación activa y democrática, de índole moral, en los asuntos de la Escuela.

Esta reestructuración tiene:

- Discusiones abiertas, centradas en los aspectos de justicia y moralidad.
- Estimulación del conflicto cognitivo, al posibilitar conocer los diversos puntos de vista y niveles más altos de razonamiento.
- Participación en la toma de decisiones y en el ejercicio del poder y la responsabilidad.
- Desarrollo de una comunidad, con un alto grado de normas compartidas.

Las dos grandes ***UNIDADES BASICAS DEL ANALISIS SON: LAS NORMAS COLECTIVAS Y VALORES CONSTITUCIONALES*** (C.F. Power.Higgins, Kohlberg, 1989).

Se trata de verificar si existen o no normas compartidas que regulan el grupo y en qué grado lo son, cual es el contenido de estas normas o el nivel de compromiso en su cumplimiento.

PAUTAS PARA EVALUAR LA CULTURA MORAL DE LA ESCUELA

- 1- Niveles de valoración de la institución escolar
- 2- Sentimiento compartido de la comunidad
- 3- Grado de colectividad de las normas.
- 4- Fase de promulgación, aceptación, expectativas y refuerzo de las normas colectivas.

1-NIVELES DE VALORACION ESCOLAR

Hay distintos grados de valoración, que van desde el rechazo a la institución, pasando por una valoración instrumental, hasta la valoración máxima, en el que domina un sentido compartido. Esta última, valora a la escuela como una comunidad en sí misma.

2-SENTIMIENTO COMPARTIDO DE COMUNIDAD

Representación del grado de valoración que tienen los alumnos que va, desde la inexistencia de un sentido claro de comunidad, sin tener en cuenta los intercambios personales, pasando por un estado compartido, en el que el grupo, valora la amistad entre los miembros y las expectativas de que todos cumplan las normas colectivas, hasta llegar a un Estado en el que todos se consideran miembros de la sociedad en función de un contrato social, que exige respetar las normas e ideales del grupo.

3-GRADO DE COLECTIVIDAD DE LAS NORMAS

La norma colectiva se elabora y consensua en función de lo que se espera de los miembros del grupo, en actitudes y en acciones como pertenecientes al grupo.

¿Cómo se evalúa?: en función de su grado de participación, su contenido, su fase de compromiso y su estado. Puede evaluarse el ámbito (individual o colectivo) y su nivel de prescriptividad

FASES DE IMPLEMENTACIÓN DE NORMAS

COLECTIVAS

Según Power, Higgins y Kohlberg (1989: 130), tiene ocho fases:

Fase 0: no existen, se proponen normas

Fase 1: los individuos proponen normas colectivas, para ser aceptadas por el grupo.

Fase 2: la norma colectiva se acepta como un ideal a alcanzar por el grupo, pero no hay acuerdo. No constituye una expectativa de conducta.

Fase 3: la norma colectiva es aceptada y acordada, pero no hay aún, una expectativa de cumplimiento.

Expectativas de las normas

Fase 4: la norma colectiva es aceptada y existen débiles o ingenuas expectativas que se cumpla.

Fase 5: existen expectativas que la norma colectiva sea seguida, pero se producen algunas violaciones que sugieren replantear el sentido de la norma.

Refuerzo de la norma colectiva

Fase 6: se espera que la norma sea seguida y es apoyada por medios persuasivos.

Fase 7: además del cumplimiento de las normas, se observan las infracciones

***ALGUNAS ACTIVIDADES PROPUESTAS PARA
DOCENTES***

***1. AUTOEVALUACION DE LA PRACTICA DOCENTE
ACTIVIDADES***

-Clasificar logros y consensuar aspectos donde iniciar la mejora.

Preguntas:

¿Qué habrá que mejorar en este curso?

¿Qué habría que hacer?

¿Mantener algo?

¿Cambiar todo?

¿Qué necesidades no habíamos previsto y se plantean actualmente?

¿De qué cosas estamos satisfechos?

¿Qué cambios deberíamos introducir?

¿Qué métodos y materiales nos resultarán adecuados?

2.-IDENTIFICACIÓN DE PROBLEMAS Y ANALISIS DE NECESIDADES

ACTIVIDADES

Formular preguntas:

¿Qué consideramos que hay que mejorar preferentemente en este curso?

¿Se puede determinar específicamente que habrá que cambiar?

¿Cuáles son las prioridades que debemos abordar?

¿Necesitamos abordar el tema en forma interdisciplinaria?

3-ELABORAR UN PLAN DE ACCION EN VALORES

ACTIVIDADES

Discutir y deliberar, a la luz de los criterios, principios y valores acordados, cómo llevar a cabo un plan de acción y con qué conocimientos y recursos contamos o cuales necesitamos para ese fin.

CONCLUSIONES

Cuando era niño (esto ya hace mucho tiempo), la sociedad de entonces, no se caracterizaba por una alta escolarización ni un gran nivel intelectual. Más bien, era una sociedad semi industrial, pocos profesionales (la mayoría orientados hacia las carreras tradicionales, como medicina, abogacía, ingeniería), siendo la mayoría una clase obrera trabajadora y su escolarización, pasaba por terminar apenas el primario. Esta situación, si bien obedecía a un contexto cultural, también estaba condicionada por razones económicas.

Terminar la secundaria no era percibido como necesario, en un contexto de alta empleabilidad. A lo sumo, las escuelas secundarias se limitaban a alguna escuela técnica o bien de orientación contable por área de influencia, no existiendo problemas de vacancia.

Que yo recuerde, nunca se planteaban debates de problemas de educación moral, de formación de valores y lo escolar se limitaba a la formación de maestros normales o profesores, que se desempeñaban en escuelas públicas (casi no existían las escuelas privadas), con muchas limitaciones edilicias y de servicio y a veces, de difícil acceso.

La intervención del Ministerio de Educación era de tipo normativo y no he percibido, por lo menos en mi caso, algún rasgo de autoritarismo.

Las escuelas se arreglaban con lo que podían y aún recuerdo largos días de invierno(cuando el invierno ERA invierno) en aulas heladas, algunas sin puertas (menos aún con calefacción) y lo único que nos hacía superar esas bajas temperaturas, era el mate cocido diario, por turno, acompañado por el tradicional pan francés.

La sociedad también atravesaba dificultades, quizá

diferentes a las actuales, pero con carencias económicas similares y aun así, había pleno empleo, pero el vino se podía consumir, por razones económicas, solo los domingos, la ropa era heredada por los hermanos menores y, en el mejor de los casos, una actividad vacacional se limitaba a lo “local”, es decir lo que quedaba más cerca, ya sea las sierras de Córdoba o las playas atlánticas.

Como eran las relaciones sociales

Había una formación moral, no sistematizada ni organizada, en la familia, en la escuela, en la sociedad.

El “deber ser” o lo que “estaba bien” o “estaba mal”, no se discutía, no se cuestionaba y no por miedo a una represión o una sanción, era algo natural, indiscutible, no se concebía de otra manera.

Había un respeto natural hacia las instituciones y quienes la representaban.

No se le ocurría a la sociedad, faltarle el respeto a un funcionario público, a una maestra, a un policía.

Simplemente, porque la “sanción”, era, en primer lugar, moral, propia de nuestra conciencia, en segundo lugar por lo que nos inculcaba nuestra familia y después por lo que complementaba la escuela.

Algunas políticas públicas fomentaban el ahorro, aun bajo condiciones económicas precarias (las conocidas libretas de ahorro, emitidas por la Caja Nacional de Ahorro Postal, mediante la emisión de estampillas, adquiridas en las sucursales de dicha caja, pegadas en la libreta de ahorro y luego canjeadas, en el momento oportuno.

Más allá de lo que se diga hoy en día, el autoritarismo no generaba respeto, éste, era propio de nuestras conciencias, lo normativo orientaba, no ordenaba.

Ser educado en valores era un estado natural de la sociedad,

no se percibía como necesaria una transgresión (valor hoy en día conceptualizado como progresista), simplemente, en nuestro interior, en nuestra conciencia “no estaba bien”.

Podemos aspirar a que una sociedad similar sea nuevamente estructurada, pero sabemos que eso es imposible, por el cambio del contexto, de la cultura, influencia de los medios, pero si podemos pretender una sociedad mejor que la actual, recuperando algunos valores, reconociendo otros nuevos valores, diferentes, pero que no podemos obviar.

Si algo caracteriza a esta sociedad moderna, es *la velocidad con que se producen los cambios* y estos cambios se producen en nuestras familias, en la sociedad, en la cultura y por lo tanto también tienen que ser veloces las respuestas a estos desafíos actuales, porque mentalmente, estamos acostumbrados a las planificaciones

a largo plazo, pero los cambios de contexto, de problemáticas, de cultura, varían tanto en corto plazo, que es necesario re visionar continuamente nuestros objetivos.

Es necesario que la escala de valores sea parte de una sociedad más sana, que sea factor fundamental y definitivo de la sociabilidad educativa y esté inserta en su humanidad.

El hecho educativo, en valores, es un producto social, tanto en su origen, como en su constitución y naturaleza.

Debe ser un proceso interno de aprendizaje social, que permita a la persona durante toda su vida asumir, interiorizar e integrar en la estructura de su personalidad las formas y contenidos culturales del medio e incorporarse progresivamente a la sociedad en la que se ha de vivir como miembro activo.

Es deseable, contar con una sociedad que aún con poca escolarización, adquiera una cultura del trabajo, del

esfuerzo, de la honestidad, del respeto, del valor del saber por el conocimiento mismo, eliminar el paradigma material que reemplaza el SER por el POSEER.

Una sociedad que se autorregule en valores, que comprenda que los valores se forman en las rutinas que ocurren en los contextos de aprendizaje o espacios de socialización, como componente comunitario y de relaciones (crear un modelo de convivencia consensuado).

NO HAY MEJOR SANCION A LA ALTERACION DE VALORES, QUE LA CONDENA SOCIAL

BIBLIOGRAFIA

- CULLEN CARLOS. “Crítica de las razones de Educar”. Temas de Filosofía de la Educación. Buenos Aires. Editorial Paidós (2005)
- ESCANDON CARLOS. “El cambio de época y los Valores”. México. (1997).
- DICCIONARIO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. México. Editorial Santillana(1983)
- GARCIA R.J. “Solidaridad y Voluntariado”. Santander. España. Editorial Sal Terrae (1994).
- GONZALEZ LUCINI.”Educación Ética y Transversalidad”. Cuadernos de Pedagogía. 227. Madrid. Anaya
- HARTMAN R.S...”La estructura del valor”.

Fundamentos de la axiología

científica.Mèxico.Fondo de Cultura Económica,
1959 p.334.

- HIGGINS A., KOHLBERG L. Y POWER F.C.”.”La Educación Moral.Barcelona.Editorial Gedisa (1997).
- KOLVENVACH PETERS HANS. R.P...Jesuita holandés. Superior de la Compañía de Jesús.
- KOHLBERG LAWRENCE. “Psicología del Desarrollo Moral.Bilbao.Editorial Desclee de Brower (1992).
- MARINA JOSE ANTONIO. “Los secretos de la Motivación”. Ariel (2011).
- MARTINEZ MARTIN MIGUEL.
“Adolescencia, Aprendizaje y Personalidad .Barcelona. Sello Editorial (2012).

- PIAGET JEAN."The Moral Judgment of the child".New York.Harcourt Brace.
- POWER DAVID." Unsearchable Riches.The Symbolic Nature Liturgy.New York (1984).
- VYGOTSKY L.S."Mente y Sociedad".
Universidad de Harvard. Cambridge.(1978)